

## Actuar UNIDOS

LOS yihadistas han causado en París una de las matanzas más odiosas que se recuerdan, con un alcance mortífero que es el mayor en suelo europeo desde los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Junto a ello, en los últimos meses han provocado la masacre en una manifestación en Turquía, la explosión en pleno vuelo de un avión ruso de pasajeros sobre el desierto de Sinaí, el ataque a una mezquita chiita en el Líbano, el asalto a un hotel de Malí, el estallido de una bomba en un autobús de la guardia presidencial en Túnez y el ametrallamiento de un centro de discapacitados en Estados Unidos.

Frente a un enemigo que desborda las fronteras tradicionales, no atiende a la condición o edad de las potenciales víctimas y no duda en enviar a los suyos a una muerte segura con tal de hacer más daño, las democracias están legitimadas para emplear todos los instrumentos de seguridad que sean precisos. La lucha contra el yihadismo ha de ser global, como global es la amenaza de quienes tratan de someter a sangre y fuego a toda el mundo civilizado. Ha de librarse no solo en los países donde ha germinado el autollamado Estado Islámico, sino también en las naciones democráticas, que han de actuar «unidas, con determinación y de manera coordinada para darle una respuesta sostenida, completa e integrada», como ha señalado Mariano Rajoy; e incluir los ámbitos político, económico, legal, judicial, militar..., necesariamente complementarios.

Así lo está haciendo también España, que tras los atentados de París ha aportado a Francia su experiencia en la lucha antiterrorista y su colaboración en el control de fronteras, a la vez que varios partidos se han sumado al Pacto suscrito en febrero por las dos fuerzas políticas mayoritarias, con el que, entre otros aspectos, se mejora la respuesta penal a las nuevas formas de actuación del yihadismo, como el uso de Internet con fines terroristas o la financiación mediante redes organizadas.

En esta respuesta global participan nuestras Fuerzas Armadas, que dedican nueve de sus dieciséis misiones en el exterior a combatir al yihadismo y a sus efectos, entre ellos el de la inmigración ilegal en el Mediterráneo. Hoy, España participa en la coalición internacional contra el *Daesh* en Irak; mantiene una presencia defensiva en Turquía bajo mando de la OTAN; desarrolla una profunda cooperación con Francia relacionada con nuestras operaciones conjuntas en África; realiza labores de adiestramiento a los militares que se enfrentan directamente a las tropas yihadistas en Malí y Somalia; y ha aceptado que la base aérea de Morón sea sede permanente de una fuerza estadounidense dirigida esencialmente a frenar el avance terrorista en el norte de África y Oriente Medio. Una destacada contribución a la seguridad internacional que supone, además, un retorno positivo a nuestra propia seguridad.

RED